



Alejandro Rodríguez Rubio junto a una colada basáltica Pleistocena del litoral norte de Tegüise

AMADO MORENO
Las Palmas G.C.**ALEJANDRO RODRÍGUEZ RUBIO**

Científico marino y pedagogo musical
Pese a su juventud, su andadura es variada: licenciado en Ciencias del Mar, profesor de Música, restaurador de órganos y estudiante de Teología.

«En la costa de Gáldar hay un volcán hidromagmático poco común en el norte»

— Investigador en geología litoral, docente por el Conservatorio Superior de Música, restaurador de órganos musicales, pianos y armonios, estudiante de Teología ¿De verdad puede conjugarse todas estas disciplinas con dedicación responsable y entusiasmo? — No es fácil siempre tener un buen rendimiento en todas estas áreas. Sin embargo, cuando realizas pequeños avances cada día en grandes períodos, los resultados merecen la pena y son palpables en todas las disciplinas. Pero está claro que el sacrificio es un fiel compañero a lo largo del camino, muchas veces, no cuentas con un apoyo más allá de tu propia convicción.

— Se inclinó inicialmente por Ciencias del Mar. A diferencia de otros compañeros que tiran la toalla —sucede también en otras materias universitarias—, se empezó usted en culinaria, ¿con qué motivación principal? — Se puede decir que, desde siempre, he tenido una gran curiosidad por la naturaleza y la ciencia, así que, desde un primer momento, estaba orientado a realizar una carrera científica. La musical surgió algo más tarde. Debido a ello, el objetivo de culminarla estuvo presente desde el principio hasta el final, e incluso esta formación científica me ha ayudado, en gran me-

diada, en los labores de restauración de instrumentos musicales. Asimismo, he intentado mantener esta faceta viva a través de diversas investigaciones, centrando mi interés en la geología litoral en el marco de Ciencias del Mar.

— ¿Qué alicientes ha descubierto en la geología litoral? — Los alicientes que le descubrieron en la geología litoral se resumen en los fines últimos de la investigación: la capacidad de reconstruir y valorar la historia geológica de cada lugar. Asimismo, la posibilidad de contribuir a la comunidad

científica más gratificante. Consideraba inicialmente que aportar algo nuevo era improbable, sin embargo, en la costa de Gáldar identificamos un volcán hidromagmático que no había sido descrito hasta la fecha. Este se encuentra en la zona de Caleta de Abajo, donde se podía apreciar cómo las diferentes capas de estratos estaban deformadas debido a la presencia de agua durante su erupción; por lo tanto, fue un evento bastante explosivo en el Pleistoceno. La posibilidad de compartir este hallazgo en congresos nacionales e internacionales fue una expe-

riencia que me impulsó decididamente a continuar en esta línea de investigación. Tal tipo de conocimiento no es nada común en el norte de Gran Canaria principalmente en el litoral ya que reúnen los edificios volcánicos estrombolianos. Algunos ejemplos claros son la Caldera Honda de Fajástejo (uno de los más recientes de la isla, Holoceno), Montañón Negro, Los Pinos de Gáldar y Los Berrazales. Otro ejemplo claro estromboliano en la Montaña de Gáldar o Pico de la Alataja.

— ¿Son inquietantes los movimientos sísmicos incrementados en torno al Teide como avisos de su posible erupción? — Es preciso mencionar que en una zona volcánica activa siempre existe riesgo de erupción. No obstante, el Teide ha presentado episodios de erupciones efusivas con cierta normalidad desde que se dispone de datos continuados, y se debe, habitualmente, a la liberación de gases desde la zona magmática hacia la superficie. Dicha zona no se encuentra excesivamente alejada, situándose a unos 15 km de profundidad. A este fenómeno también pueden deberse las leves deformaciones del suelo. Sin embargo, gracias al Instituto Geográfico Nacional (IGN), Involcan, CIGES y Pevola se obtienen datos de nuestros constantes sobre toda la actividad del Teide. Gracias a su interpretación y análisis, estos or-

ganismos podrían avisar ante una amenaza inminente que, hasta la fecha, no se ha producido.

— ¿Cabe prever alguna consecuencia en Gran Canaria por la hipotética erupción del Teide? — En el supuesto de que se iniciara una erupción en el Teide debemos valorar que, al tratarse de un estromboliano, su comportamiento destruiría notablemente de la erupción estromboliana del Tajogaito en La Palma. Si bien existe la posibilidad de que se formen conos estrombolianos en las laderas, un escenario apocalíptico pero con consecuencias limitadas, el riesgo principal reside en su naturaleza de estromboliano. En este caso, la erupción sería altamente explosiva y peligrosa, con graves repercusiones incluso para Gran Canaria. Escenarios similares a los registrados históricamente en el Vesubio o el Etna serían plenamente posibles, caracterizados por grandes columnas eruptivas y flujos piroclásticos.

— Pareció decirle quizás poco Clemencia del Mar, decide incursionar en la Música, con formación en el Conservatorio Superior de Las Palmas, y profundizar incluso en una tarea inusual en las islas como es la reparación de pianos, órganos y armonios, de tal modo que se menasen servicios desde Alemania, Francia, Portugal, Italia y ELIUR. — Esta faceta surgió casi por necesidad, ya que en mi parroquia de San Isidro de Gáldar había un armonio completamente inservible. Con este instrumento comencé, y di paso a otras restauraciones, pues lo habitual es encontrar instrumentos fuera de uso, no solo en Canarias, sino en todo el mundo. Gracias a ello, he tenido la oportunidad de trabajar en el extranjero con diferentes escuelas de organería, siempre con el espíritu de devolver la vida a estos instrumentos.

— ¿Ambición protagonizar a medio o largo plazo con órgano o armonio en el Festival de Música de Canarias? — Sinceramente es algo que no me había planteado, a pesar de haber intervenido en diferentes festivales como intérprete solista con arcos instrumentos. El IFMC fue y sigue siendo para mí como una casa, ya que a lo largo de sus ediciones he ofrecido servicios de asistencia (afinaciones, alquiler de instrumentos) o de pasapistas. Esta última labor me trae con cariño la figura de Jerónimo Saavedra, ya que fue uno de los primeros servicios que presté. La carga emocional y psicológica era notable y, al finalizar el concierto, Jerónimo me saludó, me felicitó y conversó conmigo de manera sosegada. Sin embargo, me desvié en gran medida su felicitación, ya que mi función se-

lamente era pasar páginas; por ello, lo recuerdo con gratitud. Más aún, sería un honor poder vivir este festival desde la banqueta del intérprete.

«El riesgo principal del Teide es su naturaleza de estromboliano; la erupción sería muy explosiva y peligrosa»

— ¿Tiene predilección por la obra de algún compositor y una pieza concreta? — Es cierto que siento predilección por muchos compositores. No obstante, existe uno que destaca por un criterio algo sentimental. Este compositor es Camille Saint-Saëns, y mi preferencia por él se debe a que es uno de los autores de cuya presencia más cerca me he sentido. Es preciso citar que Don Camille fue una pieza fundamental en la organización romántica de Canarias, puesto que sus estancias en la villa Melpómene (aún existente en Santa María de Guía) dieron paso a nuevas instalaciones de órganos románticas a principios del siglo XX en la isla de Gran Canaria. Uno de ellos es el órgano Giuseppe Mola de la Iglesia Matriz de Santa María de Guía, instrumento que inauguró el mismo en 1900 y en el que interpreto asiduamente su música. En cuanto a una pieza concreta, destacar la Fantasia en sol mayor de Bach (con número de catálogo BWV 572). Fue una de las primeras obras de gran formato a las que me enfrenté hace unos años. Su riqueza espiritual es densa, y esto hace que sea una de mis piezas predilectas.

— ¿Haría una recomendación elemental a los alumnos que se inician en el Conservatorio Superior de Música? — Además de practicar, practicar y practicar... Es instaurar a profundizar en el arte y las humanidades, sin quedarse solo en las materias impartidas. Cada uno debe cultivarse en todos los ámbitos, pero para un músico esto es la base, pero para empezar a hacer música. Sin esta profundización, es posible que las interpretaciones no lleguen a ser "históricamente informadas".

— Colegas suyos de la docencia en el mismo centro sugieren la urgencia de trasladar el Conservatorio a la periferia de la capital o al campus universitario de Tafira, por las dificultades de índole diversa surgidas en las instalaciones

actuales. ¿Comparte la propuesta? — Desde mi humilde punto de vista, creo que lo primordial no es un cambio de ubicación por dificultades logísticas, sino por lo que el alumnado se beneficiará de un traslado a niveles más altos que la simple comodidad. Me viene a la mente una conversación con un gran amigo que, hace algunas décadas, estudió en el antiguo conservatorio. Aquella ubicación brindaba a su juicio la posibilidad de conocer e interactuar con alumnos de otras especialidades artísticas, principalmente esculturas. Me narró un sinnúmero de anécdotas y pude ver cómo esa interacción entre diferentes disciplinas le forjó un bagaje cultural incalculable. Mi generación no vivió este escenario. La verdad que en el campus de Tafira se encuentran todas las facultades cercanas, no obstante, la realidad desde mi experiencia como alumno es que cada facultad funciona como un mundo autosuficiente y ajeno al resto. Aunque sí pienso que la posible ubicación en Tafira posee un gran potencial, pero habría que sustituir la individualidad de cada facultad por una sinergia académica. Esto implica abandonar ese positivismo individual tan presente para transitar hacia contextos ligados al Excepcionalismo Académico, donde el reconocimiento de nuestra propia inconclusión nos obligue a buscar el intercambio con otras áreas, abriendo así la posibilidad a escenarios de aprendizaje mucho más enriquecidos.

— No conforme con toda la vasta actividad que desarrolla, ahora busca usted en el océano y la teología ¿Qué le atrae y busca en esta ciencia, definida en síntesis como «la fe que busca entender»? — Lamentablemente es una de las cosas que me más interesa. Quizás, pero debido a la falta de tiempo no avanzo como quisiera. Comencé en esta línea casi por casualidad. Ahora bien, ya vive instalada la curiosidad filosófica en el magín, cada vez surge más interés. Quizás es el cambio constante de paradigma, el Verbo en sus tres dimensiones o cómo lo numérico se ha instalado en lo místico. Pero es algo que excita más allá.

— ¿Tiene antecedentes familiares que expliquen la diversidad de retos personales que marca su trayectoria, intensa y breve a la vez por su juventud, apenas cumplidos los 30 años desde su nacimiento en la capital grancanaria, y luego su infancia, educación inicial y residencia en Gáldar? — Francamente, no. Sin embargo, entiendo que mi trayectoria no la sea idiosincrática. Simplemente he intentado en todo momento apaciguar mi curiosidad a lo largo de todos estos años. ■

Telecomunicaciones

Guía pretende llevar internet rápido y de calidad al campo

Nuevas Tecnologías encarga una radiografía de todo el municipio al Colegio de Ingeniero para acabar con la actual 'brecha digital'

Andrés Cruz

JAVIER BOLAÑOS
Las Palmas de Gran Canaria

El Ayuntamiento de Guía encarga un estudio a la Asociación Canaria de Ingenieros de Telecomunicación para llevar la red de fibra óptica a todos los rincones del municipio. «Hoy en día la conectividad digital es fundamental para estudiar, trabajar, aprender o acceder a los servicios públicos. Nuestro objetivo es que ningún barrio quede atrás en el acceso a internet de calidad, es una cuestión de justicia social», según el concejal de Nuevas Tecnologías, Julián Melián.

Vecinos de las Medianías de Guía dejaban constancia su malestar porque hace un año sufrieron una «desconexión digital» tras la eliminación del cable. El problema, tal y como publicó este periódico, afecta a unos 40 residentes, muchos de ellos mayores que se quedan casi incomunicados por situaciones diarias y de emergencia, además de quienes pretenden teletrabajar.

El concejal, que mantuvo un encuentro con afectados, reconoce que este es un problema que conoce de cerca por alumnos a los que dio clase, y que vienen padeciendo el problema de la falta de acceso a una internet de calidad.

Competitivos

Julián Melián anuncia su intención de intentar poner remedio a esta situación que afecta a miles de personas. En este sentido, la concejalía de Nuevas Tecnologías ha iniciado los trabajos para elaborar un plan de mejora y ampliación de la cobertura de fibra óptica, para garantizar que todos los barrios y núcleos del municipio dispongan de acceso a internet de alta velocidad.

Para ello, el Ayuntamiento ha encargado a la Asociación Canaria de Ingenieros de Telecomunicación (ACTI) la redacción de un informe técnico, «que establezca una hoja de ruta para planificar futuras inversiones y coordinar actuaciones que permitan ampliar la red de fibra óptica».

La iniciativa se enmarca en la filosofía del convenio suscrito recientemente entre Guía, la Federación Canaria de Municipios



Vista del pueblo de Montaña Alta, en Guía.

«Es fundamental para estudiar, teletrabajar, aprender o acceder a los servicios públicos», según el concejal

(Fecam) y la organización que agrupó a los ingenieros de telecomunicaciones para asesorar al Ayuntamiento en materia de tecnologías de la información y comunicación de los ayuntamientos canarios.

El proyecto permitirá analizar la situación actual de la conectividad, detectar las zonas con peor cobertura y definir una estrategia para mejorar el acceso a la banda ancha en todo el término municipal, especialmente en las áreas rurales y deshabitadas.

El estudio estará concluido en seis meses. Y permitirá al Ayuntamiento de Guía contar con un diagnóstico y una propuesta para

ejecutar las actuaciones. Julián Melián detalla que esta iniciativa forma parte de la estrategia municipal para reducir la brecha digital, mejorar los servicios públicos y favorecer nuevas oportunidades de desarrollo para el municipio. «Queremos un municipio conectado, competitivo y preparado para el presente y también para el futuro digital», según el concejal.

Los afectados de los desmontes de Lomo de La Raya y Junquillo recordaban que «durante décadas dispusieron de servicio de telefonía fija e internet, que dio lugar de forma lateral en el proceso de desmantelamiento de la red de cobre. Como sustitución, se les ofreció soluciones provisionales mediante routers radio o satelitales que, debido a la orografía y a la deficiente cobertura existente en la zona, no funcionaban de manera adecuada, impidiendo el acceso normal a servicios básicos».